

EL DIARIO MURCIANO

PERIODICO REPUBLICANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

AL DIA

Los que no cobran

Ya recordarán nuestros lectores, si es que han llegado á leer ambos periódicos, que «La Verdad» primero y «El Liberal», después, ambos se han hecho eco de la triste situación porque están atravesando los empleados de la Diputación y de las casas de beneficencia. A nosotros nos consta que es por demás angustiosa la vida de estos sufridos empleados.

«El Liberal», publicó días pasados una brevísima relación de lo recaudado por la Diputación por contingente provincial.

Pues bien...

A pesar de esos miles de pesetas que en los tres últimos meses han entrado por las puertas de la Casa del Rincón, los dependientes de esa casa no han salido del mes de las flores... Vamos, que estén enredados entre el florido y fragante ramaje de las flores; gozando de una temperatura por demás benigna, y de un ambiente embriagador... ¡pero sin comer!

Todo esto puede que sea halagador para el olfato, pero lo que es para el estómago exhausto de esos empleados, yo digo que *nevacuan*.

Ayer nos dice «El Liberal», por conducto del Sr. Lizana, que el Presidente de esa casa se propone que los empleados de ésta, así como los de las casas benéficas, cobren mensualmente. Muy bien dicho y mejor pensado; pero lo que hace falta es que lo realice, no que solamente se lo proponga. De los buenos deseos, por parte de todos los presidentes, estamos persuadidos, aunque nada más que esto.

Nada tienen de nutritivas esas buenas intenciones; lo que urge es que se les pague á esos empleados, que ya cada uno sabe cómo ha de satisfacer las necesidades de su estómago... y al terrible casero.

Y nada más por hoy

CIRCO VILLAR

Anoche debutaron «El Trio España» «Les N'Vars», que gustaron muchísimo por lo nuevo y difícil de sus ejercicios.

Sabemos, que muy en breve debutará una compañía de zarzuela, de la que, seguramente, formarán parte una tiple y un tenor muy querido y aplaudido en Murcia, además de otros actores y cantantes de reconocido renombre.

DESDE RICOTE

TRABAJO DE UN HOMBRE ILUSTRE

Puesto que sabemos ya que el pensamiento humano ha sido sólo con el hombre. Vamos á saber ahora como se forma en el hombre el pensamiento.

Buscad en vuestros recuerdos, y aplicad vuestra atención á cuanto os rodea; y decidme si tenéis memoria de haber observado, y si observais actualmente el más insignificante fenómeno producido por un solo cuerpo. Si os parece qué sí, es que no habeis observado bien. Para que tenga lugar un hecho son necesarios dos cuerpos cuando menos. Para que el cántaro se rompa, es necesario que el cántaro dé contra la piedra, ó que la piedra dé contra el cántaro.

Para que el buque marche es necesario que el viento hinche sus velas.

Observad bien, y vereis que siempre sucede como digo.

Y si alguna vez os parece que no és como digo; eso dependerá de que vuestros sentidos no son bastante finos para apreciar alguno de los cuerpos que concurren al hecho. Por ejemplo: cuando arden los tizones de la chimenea, parece que solo la leña es causa del calor y de la llama. Y sin embargo parece mal; el calor y la llama resultan de la combinación del oxígeno, uno de los gases del aire, con algunos de los elementos componentes de los tizones.

La química prueba esto y prueba mucho más; y por su parte la física lo prueba también, colocando una brasa ó una luz en la campana de la máquina neumática. Desde que se vé extraído la mayor parte del aire que la campana contenía, la brasa ó la luz se apagan.

Pues todo es así; y por lo tanto puedo afirmar de nuevo que no se verifica un hecho que no reclame por lo menos el concurso de dos cuerpos.

DESDE LA TRAPERIA

La verdad es, que tal como se van poniendo las cosas, nuestra existencia es milagrosa y que cuando paramos mientes en los enemigos que nos acechan, juzgamos poco menos que imposible el que aun nos quedex ánimos para pelear por la enferma pesetas.

La combinación de harina de trigo y alumbre para confeccionar el pan nuestro de cada día, es tan conocida que no nos llama la atención ni por ella se nos ocurre pensar mal del bondadoso panadero que gratuitamente nos envenena, pero el agua y el borax con que se previene el enranciamiento de la manteca—y de paso se aumenta da peso—ya no es de química tan vulgar.

También se adultera la manteca con margarina, ó lo que es más sencillo se vende ésta por aquella, pero esta suplantación es infensiva aunque sucia; la margarina es una mezcla de grasas animales y sirve para su confección la de perro, caballo, etc., etc. Del mal el menos, que tampoco falta industria que adulle la margarina—tal vez por encontrarla demasiado selecta—con parafina.

Del café cuentan que hay que en la cría on casa sin recurrir á plantaciones de tan preciado arbusto y solo con el concurso de unos cachivachos de alquimistas. Sin asegurarlo es muy elocuente el dato siguiente: un puerto de Andalucía figura en la estadística como exportador de café con destino... á la Isla de Cuba. Paradojas comerciales.

No es difícil que siguiendo por el mismo camino los elaboradores de productos alimenticios, los que nos vemos en el duro trance de comer casi todos los días, exijamos, junto con el artículo á consumir, un certificado de la buena conducta que una vez ingerido ha de seguir en nuestro estómago ó que al me-

nú de los hoteles acompañe un análisis químico y microscópico de los alimentos preparados.

Y quien sabe si á pesar de estas precauciones pasarán sin notarlos los trozos de carne humana con que los yanquis suelen hacer los embutidos, poniéndonos, en cuanto á alimentación, á la altura de cualquier hotentote porque es un hecho que en la fabril patria del tío Sam no se para una máquina de embutidos porque entre sus cuchillas calga yanqui ó cochino.

Y dicen, que no se nota después...

MOSTACILLA

En un periódico de esta localidad y en su artículo de fondo hemos leído una frase que ha llenado de amargura nuestro ánimo conturbado por los constantes atropellos, por las sucesivas promesas incumplidas, por las estupendas paradojas del génio caciquil.

No es la frase de un cronista ni de un repeter, es de un alto funcionario de esta provincia, es del Presidente de la Diputación.

«Estoy procurando por todos los medios que los empleados cobren, como ha ocurrido durante los meses que yo ejerzo el cargo.»

Dice el Sr. Lizana, en atenta carta al «Liberal», de Murcia, y con esta sola frase, dá la mejor muestra de cuan cierto se quedó en ciertas afirmaciones el diputado radical Don Rodrigo Soriano al hablar no ha mucho tiempo de la Diputación murciana.

El Sr. Lizana vá á procurar ahora que por todos los medios posibles se cumpla un deber tan rudimentario como abonar sus míseros haberes á los infelices que solo cuentan con ellos para llevar el pan á sus hogares. Y esto, lo dice con énfasis de reformador, como si se tratase de un gran proyecto para cuya propicia realización será preciso vencer innúmeros obstáculos.

¡Bravo señor Lizana! Esa sola pincelada ha venido á dar tonalidad completa al cuadro de miserias esbozado por el señor

Soriano. Esa honrosa Corporación de que es digno Presidente el Sr. Lizana, ha contemplado imposible los motines de locos, las huelgas de nodrizas, las faltas de medicamentos y luz en el Hospital, las epidemias que diezmaron á los infelices asilados por falta de salubridad en la Casa Misericordia y los suicidios por hambre en su salón de sesiones; y hoy necesita que su Presidente desenvuelva todas sus energías, recurra á todos los medios para que paguen lo que se debe á esos pobres oficinistas.

Buenas son las promesas del Sr. Lizana, como buenas son también las de todos los políticos monárquicos, pero nuestra opinión es que tales promesas como promesas de político quedarán incumplidas.

Palabras... solo palabras.

TEATRO ROMER

Con buena entrada se celebró anoche la cuarta función de abono.

La concurrencia fué numerosa, sobre todo en la sección doble, en la que se estrenó el certísimo estremés de los señores Quinteros, titulado «Nanita, Nana...», que fué bien interpretado por la señora Colón, los señores Lia, Perdiguero y Eserich y la niña Eserich, que fué aplaudidísima.

El estremés, como todas las obras de los Quinteros, es saladísimo, repleto de chistes chispeantes y agudos en los que una vez más prueban los celebrados autores sevillanos, su ingenio agudo, sutil y culto, y su gracia inimitable.

Fué muy aplaudido.

En «La Reina Mora», que interpretaron muy bien, se distinguieron las tiples Baró y Monesinos. Esta última en el papel de los pajaritos estuvo inimitable.

**

Funcion para hoy

A las seis y media «Ruido de campanas»; á las ocho y media «El ojito derecho» y «Nanita, Nana...», á las diez menos cuarto, (sección doble), «El M.ño.» (estreno) y «La mora.»

